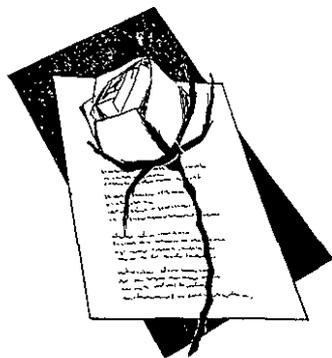


del arquitecto, amigo de Mario, lleno de ideas, trabajador infatigable, que, incluso en vacaciones, estudia y madura sus proyectos, incomprendido por una sociedad para la que sus ideas son demasiado atrevidas, una sociedad que quiere prostituirlo, materializándolo. También está el mosaico de aventureros, de mujeres de mala nota, de pícaros y de chulos, de gentes provincianas que viven pacíficamente, de pobres gentes andaluzas, deslumbradas por la aventura del turismo. Mientras unos pocos se tuestan en la playa, hombres como ellos sufren y se afanan, y, bajo el sol agotador del verano, ensanchan las carreteras de la costa.

«REQUIEM POR TODOS NOSOTROS» es un terrible alegato sobre ciertos aspectos de la vida moderna. Porque, como dice John Donne, «ningún hombre es en sí equiparable a una Isla; todo hombre es un pedazo de Continente, una parte de Tierra Firme; si el Mar llevara lejos un Terrón, Europa perdería como si fuera un Promontorio... como si se llevaran una Casa Solariega de tus amigos o la tuya propia. La Muerte de cualquier hombre me disminuye, porque soy una parte de la Humanidad. Por eso no quieras saber nunca por quién doblan las campanas (o por quién el Réquiem, podríamos añadir), están doblando por ti!».

LEON RAMOS



Momento literario

Alfonso Carreño surgió como poeta, por lo menos en MANZANARES de una

manera inesperada. Fue como una explosión súbita, aunque ya hacía tiempo que su vocación había incluso cristalizado en libros; del mismo modo que, en el transcurso de una excursión por el campo, descubres una fuente o un panal de abejas, zumbantes y doradas. Desde entonces su poesía está presente en todo lo que, en torno a lo poético, se hace en nuestra ciudad. Esta página literaria se ve enriquecida con los versos que, a continuación, se publican.

EL ARTE

El hueco, El sin fin. Lo incierto.
Lo que hay en vivir de espuma.
Lo inmortal. (Lo que rezuma
de lo que es mortal y muerto.)
Lo que es en el caos acierto,
equilibrio, luz, medida.
Lo que dudando, apresura
fragilísimas verdades
y fingiendo eternidades
graciosamente madura.

LA AMISTAD

Amigo. Y el corazón
se enternece con la hondura
de nuestra voz, ya madura
de palabra, de canción.
Amigo. Y hay la razón
aún más viva en compañía.
Si el decir se hace agonía
lo salvará una certeza
que es raíz, en la maleza
cordial de tu cercanía.